**2.3 Decisión, congruencia, pensamiento y acción.**

La toma de decisiones es consecuencia de la libertad humana. El sujeto decide muchas cosas todos los días. Esta elección sólo se da en condiciones de libertad, pues si se obliga a alguien a escoger no hay una verdadera elección. Una persona puede decidir no optar por ninguna alternativa. ¿Se te ocurre algún ejemplo para mostrar cuando una persona decide no elegir?

Otros factores que influyen en las decisiones son el miedo, los deseos y aspiraciones, y, por supuesto, los prejuicios. Es importante identificar esos factores y decidir cómo reafirmar la libertad personal.

<https://3.bp.blogspot.com/-32tSoH8mpqM/Vy8k9dIfIVI/AAAAAAAAhQU/QfCnRlYworwBcuXK_41P_s4gp4T-JX-ngCLcB/s1600/sabias%2Bque....jpg>

Lawrence Kohlberg (psicólogo americano nacido en 1927) propuso tres etapas de desarrollo moral que se basan en los motivos por los que las personas toman decisiones específicas. Según Kohlberg, existen tres etapas morales diferentes en la vida de los seres humanos:

1. Moral preconvencional: a esta fase pertenecen los niños pequeños de entre 4 y 11 años de edad. Durante esta etapa, los niños toman decisiones para evitar castigos y obtener recompensas.

2. Moral convencional: las decisiones enmarcadas en esta fase de desarrollo están mayormente regidas por la sociedad. Esto quiere decir que durante esta etapa las personas toman decisiones para complacer a los demás y obedecer la ley.

3. Moral posconvencional: durante esta fase el individuo ha alcanzado una madurez moral tal que toma decisiones basadas en su propio criterio, de forma autónoma. Podría decirse que los hombres y mujeres de esta categoría actúan de acuerdo con su propia conciencia y que, definitivamente, sus criterios de bien y mal van más allá de lo que las leyes y la sociedad dictan.

Cuando las circunstancias (maestros, amigos, problemas, necesidades, el contexto) te obligan a tomar decisiones contrarias a tus propias convicciones, pones en riesgo tu propia identidad y, así, cometes una incongruencia. Por esta razón es importante consolidar tus propias convicciones, tu personalidad a partir de la experiencia, ser crítico de los actos de los demás y los tuyos, para entonces procurar actuar siempre congruentemente.

Como puedes ver, la congruencia es una actitud de sinceridad contigo mismo. Actuar acorde con los propios principios y convicciones es ser congruente. La congruencia como virtud implica la coherencia lógica entre los principios de una acción y la acción misma. Ser congruente significa actuar en consecuencia con tus pensamientos, principios y palabras. La congruencia es un hábito que requiere esfuerzo y que se ejercita a diario. Un ejemplo de congruencia es que si consideras que la **sinceridad** es una forma correcta para relacionarte, seas sincero con los demás, en los distintos ámbitos de tu vida.

Es importante que tus actos coincidan con tu pensamiento y con lo que consideras valioso. Por esta razón, es necesario que reflexiones sobre lo que es valioso para tu país, tu comunidad y tu familia, así como para ti mismo, pues así actuarás de manera congruente.